



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de diciembre de 2010
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo quinto período de sesiones
Tema 38 del programa
La situación en el Afganistán

Consejo de Seguridad
Sexagésimo quinto año

La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución 64/11 de la Asamblea General y la resolución 1917 (2010) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo me solicitó que le informara cada tres meses sobre la evolución de la situación en el Afganistán.

2. En el informe se proporciona información actualizada sobre las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán, incluidas las realizadas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), se examina la situación imperante en el país desde la presentación de mi informe anterior de fecha 14 de septiembre de 2010 (A/65/552-S/2010/463) y se resumen los principales acontecimientos políticos y de seguridad acaecidos desde entonces, incluida la celebración de las elecciones nacionales legislativas, así como los sucesos regionales e internacionales que han tenido lugar en relación con el Afganistán durante ese período. También se proporciona información actualizada sobre una serie de actividades llevadas a cabo por las Naciones Unidas en el Afganistán en las esferas de la asistencia humanitaria, el desarrollo y los derechos humanos. Por otro lado, el 29 de octubre de 2010 se presentó al Consejo de Seguridad información actualizada sobre las elecciones parlamentarias.

II. Evolución de la situación política y de la seguridad

Actividades electorales

3. Las elecciones a la cámara baja de la Asamblea Nacional (Wolesi Jirga) se celebraron el 18 de septiembre, conforme estaba previsto. Después de una serie de



exclusiones y descalificaciones, se presentaron 2.506 candidatos, incluidas 396 mujeres, para ocupar 249 escaños. Antes de las elecciones, se decidió que 938 de los 6.835 colegios electorales que se había previsto abrir no cumplían las condiciones necesarias, principalmente por motivos de seguridad. Otros 397 colegios electorales no abrieron sus puertas el día de las elecciones, o bien tuvieron que cerrarlas anticipadamente, debido a problemas de seguridad o a dificultades en la distribución de materiales electorales. Por consiguiente, el día de la votación se mantuvieron abiertos 5.500 colegios electorales.

4. Pese a las amenazas y los actos de violencia perpetrados por los talibanes y otros grupos armados ilegales, unos 4,3 millones de afganos, de aproximadamente 12 millones de posibles votantes, ejercieron su derecho a votar. Si bien es cierto que la violencia redujo la participación de los votantes en determinadas partes del país, en general no se registró un deterioro significativo en la situación de la seguridad el día de las elecciones en comparación con las elecciones presidenciales del año pasado. Este año hubo más incidentes pero fueron de menor intensidad y el nivel de violencia el día de la votación coincidió con la tendencia al alza observada a lo largo del año. Según la UNAMA, hubo 32 víctimas civiles el día de las elecciones.

5. Después de la votación, se constató que había habido casos de fraude e irregularidades generalizadas en todo el país. La Comisión Electoral Independiente adoptó medidas de detección de fraude y medidas correctivas y se encargó de verificar y recontar los votos de las mesas y los colegios electorales sobre los que se habían suscitado sospechas. Los casos de candidatos acusados de haber participado en prácticas fraudulentas, o de haberse beneficiado de actos de ese tipo realizados en su nombre, fueron remitidos a la Comisión de Quejas Electorales. Antes de hacer públicos los resultados preliminares, la Comisión Electoral Independiente investigó y verificó o recontó los votos emitidos en 6.813 mesas electorales (el 38,39% de las 17.744 mesas electorales que abrieron el día de las elecciones) y decidió eliminar los resultados de 2.543 de esas mesas.

6. El número de quejas presentadas ante la Comisión de Quejas Electorales aumentó significativamente después del anuncio de los resultados preliminares. La Comisión recibió 5.860 quejas en el período comprendido entre el día de la votación y tres días después del anuncio de los resultados preliminares (fecha en que vencía el plazo para la presentación de quejas sobre las elecciones). Del total de quejas presentadas, 2.724 (47%) eran de carácter grave y podían afectar los resultados de las elecciones. Esas quejas se tramitaron y resolvieron antes del 15 de noviembre. La Comisión descalificó a 27 candidatos después de las elecciones: 24 por participación en prácticas fraudulentas y 3 por no haber renunciado a sus cargos en el Gobierno. Ello hizo que el total de candidatos excluidos por diversas razones ascendiera a 118. La Comisión también declaró inválidos los votos de 334 mesas electorales de 22 provincias. En total, la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales excluyeron parte o la totalidad de los votos emitidos en 2.891 mesas electorales. En última instancia, se declararon válidos 4.271.908 votos, mientras que 1.330.782 se consideraron inválidos y, por consiguiente, no se contabilizaron en los resultados.

7. Debido al riguroso proceso de verificación y recuento que llevó a cabo la Comisión Electoral Independiente se tuvo que aplazar el anuncio de los resultados preliminares del 9 al 20 de octubre. Por otro lado, el gran número de quejas presentadas ante la Comisión de Quejas Electorales hizo que el anuncio de los

resultados certificados y definitivos, previsto inicialmente para el 30 de octubre, no se pudiera realizar hasta el 24 de noviembre, fecha en que se hicieron públicos los resultados de 33 provincias y del grupo kuchi. La certificación de los resultados de la provincia de Ghazni, donde, pese a tener una proporción importante de población pashtún, solo resultaron elegidos miembros de la etnia hazara, se retrasó por problemas técnicos hasta el 1 de diciembre.

8. Los resultados de las elecciones produjeron un cambio importante en la representación de las distintas etnias en la Wolesi Jirga. El número de escaños ocupados por pashtunes se redujo en más de 20 como consecuencia sobre todo de la inseguridad en el sur y el este del país, que hizo que disminuyera el número de mesas electorales abiertas y que hubiera una menor participación de votantes en los distritos donde predomina la etnia pashtún, así como de la fragmentación y el menor grado de organización política de los pashtunes en los distritos con mayor diversidad étnica.

9. Los resultados definitivos provocaron descontento en diversos grupos. Los candidatos que no resultaron elegidos fueron especialmente críticos y organizaron manifestaciones en Kabul, Baghlan, Badakhshan, Faryab, Samangan, Herat, Khost y otras partes del país. La Oficina del Fiscal General expresó su preocupación por ciertas decisiones adoptadas por las instituciones electorales y abrió una serie de investigaciones a ese respecto. Ambas instituciones electorales del Afganistán siguieron insistiendo en que, si bien las causas penales incoadas contra determinadas personas eran parte de un proceso transparente, sus decisiones en temas electorales eran finales de conformidad con la ley.

10. La UNAMA, la Unión Europea, los Estados Unidos de América, el Canadá, Turquía y la Federación de Rusia hicieron declaraciones públicas en las que acogieron con beneplácito la certificación de los resultados definitivos y expresaron su apoyo a la labor de los órganos electorales independientes, aunque reconocieron que el proceso necesitaba mejorar y pidieron que se rindieran cuentas en los casos en que se había detectado y constatado fraude. La impresión general es que estas elecciones, celebradas bajo el liderazgo afgano de la Comisión Electoral Independiente, demostraron una mejoría técnica significativa en comparación con las anteriores. Además, la opinión pública apoyó la descalificación por la Comisión de Quejas Electorales de algunas personas poderosas como consecuencia de infracciones electorales.

11. Han comenzado las conversaciones sobre el apoyo que podrían prestar las Naciones Unidas en el futuro para seguir consolidando la capacidad de las autoridades electorales, en particular la capacidad de la Comisión Electoral Independiente, y promover la reforma electoral a largo plazo. Los donantes han manifestado su respaldo a esa labor. El consenso general es que el proceso de reforma debe estar dirigido por los afganos, con el apoyo político de la UNAMA y el apoyo financiero y técnico de la comunidad internacional, en particular de la Unión Europea.

Situación de la seguridad

12. El número de incidentes de seguridad aumentó en un 66% durante el período sobre el que se informa en relación con el mismo período en 2009. Las actividades violentas llegaron a un punto álgido el día de las elecciones y disminuyeron posteriormente. La violencia el día de las elecciones, aunque intensa en cuanto al

número de incidentes, se caracterizó por incidentes generalizados de poca importancia cuyo objetivo era amedrentar a los posibles votantes más que causar víctimas mortales. Una táctica habitual fue el lanzamiento de cohetes y morteros contra los colegios electorales.

13. Al igual que en el período precedente, las fuerzas de seguridad afganas y las fuerzas militares internacionales se concentraron en mantener el control en el territorio que habían arrebatado durante el verano a los elementos antigubernamentales en la provincia de Helmand y en las operaciones para controlar la ciudad de Kandahar. Un elevado número de combatientes antigubernamentales de rango medio resultaron muertos o fueron detenidos en el curso de esas operaciones, cuya frecuencia y alcance aumentó durante el período sobre el que se informa. Pese a la presión a que se vieron sometidos, los elementos antigubernamentales lograron mantener un intenso nivel de actividad en las zonas a las que se han desplazado recientemente, en particular en el norte y noreste del país donde la presencia militar internacional es menos numerosa.

14. La utilización de artefactos explosivos improvisados por los elementos antigubernamentales se intensificó, al igual que sus operaciones contra la población civil como los secuestros y asesinatos. El número de asesinatos, principalmente de civiles y policías, alcanzó un nivel sin precedentes en el mes de agosto. También aumentaron los secuestros de empleados de organizaciones no gubernamentales. Entre junio y finales de octubre 134 empleados de organizaciones no gubernamentales fueron secuestrados por elementos antigubernamentales. En la mayor parte de los casos, las personas secuestradas fueron liberadas poco tiempo después, aunque un empleado nacional de una organización no gubernamental fue asesinado por sus secuestradores.

15. Hubo un promedio de tres atentados suicidas por semana, dirigidos principalmente contra efectivos militares internacionales, policías y funcionarios del Gobierno, en particular contra los que se oponen abiertamente a la insurgencia. También hubo atentados suicidas de mayor complejidad, dirigidos sobre todo contra las grandes bases militares internacionales fortificadas. Entre las instalaciones civiles víctimas de ataques se encontraron un organismo de desarrollo en Kunduz y el complejo que alberga diversos organismos de las Naciones Unidas en Herat, que fue atacado el día 23 de octubre en el tercer atentado suicida lanzado contra instalaciones de las Naciones Unidas en los últimos tres años. No hubo que lamentar víctimas entre el personal y todos los atacantes perecieron antes de poder acercarse a los edificios de oficinas y viviendas ubicados dentro del complejo. Los cuerpos de seguridad y orden público afganos respondieron rápidamente al atentado y coordinaron sus operaciones con los guardias armados de contratación internacional de la Misión, que se encontraban dentro del recinto, para repeler y neutralizar a los atacantes. Por su parte, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad envió rápidamente un helicóptero para vigilar la situación. Las medidas de mitigación adoptadas tras el ataque perpetrado el 28 de octubre de 2009 contra la residencia de Bakhtar contribuyeron claramente a que no se produjeran víctimas entre el personal de las Naciones Unidas. No obstante, ese atentado puso de manifiesto la necesidad de mantener la vigilancia, así como de seguir adaptándose a un entorno de la seguridad en constante evolución, en el que algunas personas claramente consideran las Naciones Unidas como objetivo.

16. Una prueba de que las Naciones Unidas siguen siendo un objetivo es el recrudescimiento de las declaraciones de la insurgencia contra las Naciones Unidas en los medios de difusión. Esas declaraciones habían dejado de aparecer en los sitios web y las publicaciones de los talibanes en las semanas previas a las elecciones pero se reanudaron después de la votación. La prórroga del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por el Consejo de Seguridad y las denuncias por las Naciones Unidas de la muerte de civiles como consecuencia de las operaciones de los elementos antigubernamentales se utilizaron como justificación para el ataque contra las Naciones Unidas en Herat.

17. El 6 de diciembre, el Ministerio del Interior anunció que las empresas de seguridad privadas podrían seguir trabajando en el Afganistán, aunque sujetas a ciertas restricciones adicionales, principalmente para impedir que esas empresas lleven a cabo acciones, como cortes de carreteras o registros, que forman parte del mandato legal de los organismos de orden público nacionales. Ese anuncio supuso la revisión en la práctica de un decreto presidencial de 17 de agosto en el que se exigía la disolución de todas las empresas de seguridad privadas, tanto afganas como internacionales, para el 17 de diciembre de 2010.

18. Las Naciones Unidas y otros representantes de la comunidad internacional en el Afganistán acogieron favorablemente el espíritu del decreto presidencial pero expresaron dudas sobre el calendario para su aplicación. Temían que la disolución de esas empresas antes de que las autoridades afganas pudieran garantizar la seguridad podría dar lugar a la retirada de muchos proyectos y actividades de desarrollo, en particular los de empresas y bancos internacionales, que eran cruciales para el sector privado y el desarrollo del país. Por ello se decidió establecer una comisión mixta, presidida por el Ministerio del Interior e integrada por representantes de la comunidad internacional, encabezados por el representante de los Estados Unidos en estrecha cooperación con el Representante Civil Principal de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, a fin de encontrar soluciones prácticas para cumplir los objetivos del Presidente y atender las preocupaciones de la comunidad internacional. El anuncio del 6 de diciembre garantizará la continuación de las actividades internacionales de importancia crucial para apoyar al Gobierno y a la población afgana en general. No obstante, la preocupación fundamental del Presidente respecto de la necesidad de que las instituciones del Estado se hagan cargo de la seguridad del país sigue siendo válida y debe tenerse en cuenta en el proceso de transición.

Transición hacia el traspaso de la responsabilidad en materia de seguridad al Afganistán

19. En el último año, desde la toma de posesión del Presidente, Hamid Karzai, en noviembre de 2009, se ha hecho un esfuerzo importante con el fin de elaborar un marco para la transferencia de todas las responsabilidades en materia de seguridad a las fuerzas afganas para 2014. Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hicieron suyo el marco para la transición de la responsabilidad a las autoridades afganas en la reunión celebrada el 20 de noviembre de 2010, coincidiendo con la Cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, a la cual tuve el honor de asistir. Ese proceso marca una ruta clara para la transición, basada en la demostración, provincia por provincia, de que las instituciones afganas pueden asumir la responsabilidad de la seguridad y la

gobernanza, con la consiguiente reducción de las fuerzas de combate internacionales. La labor del Representante Civil Principal de la OTAN es digna de encomio por su talante abierto e incluyente hacia el resto de la comunidad internacional a la hora de formular un plan o marco estratégico para la aplicación en cooperación con los asociados en el Gobierno.

20. Las Naciones Unidas apoyarán los aspectos civiles de ese proceso de transición. La UNAMA está estudiando las consecuencias y oportunidades derivadas de ese proceso, en particular en las esferas de la gobernanza y el desarrollo. La Misión ha dado prioridad a la dotación de personal y a la consolidación de sus oficinas sobre el terreno a fin de apoyar del mejor modo posible la transición. Por último, el equipo de las Naciones Unidas en el país está estudiando el modo de prestar apoyo a las autoridades provinciales en el fomento de la capacidad con el fin de fortalecer la gobernanza y mejorar la prestación de servicios esenciales.

Paz y reintegración

21. Como ya mencioné en mi informe anterior, un resultado clave de la Jirga Consultiva de la Paz, que se celebró del 2 al 4 de junio de 2010, fue el establecimiento por el Presidente Karzai, a petición de la Jirga, de un Alto Consejo de la Paz. El mandato de ese Consejo consiste en promover la paz y la unidad nacionales mediante el fomento de la confianza, entre otras cosas, aportando liderazgo político y estratégico al programa afgano de paz y reintegración. El Consejo está integrado por 70 miembros, que representan los principales grupos regionales, étnicos, religiosos y políticos de la sociedad afgana. Entre los que hay diez mujeres y representantes de las organizaciones de la sociedad civil. Doce de sus miembros ostentaron cargos en el anterior régimen de los talibanes.

22. El Presidente Karzai inauguró oficialmente la primera reunión del Consejo el día 7 de octubre. El Presidente exhortó a sus miembros a que formularan ideas y propuestas sobre cómo poner en marcha actividades para la reconciliación. El 10 de octubre, el ex Presidente Burhanuddin Rabbani fue nombrado Presidente del Consejo. El Presidente del Consejo contará con el apoyo de tres Vicepresidentes: Abdul Hakim Mujjahid, ex miembro del antiguo régimen de los talibanes; Mawlawi Attaullah Lodin, figura importante en el partido político Hezb-e Islami; y Asadullah Wafa, funcionario público y en la actualidad asesor del Presidente.

23. El 20 de octubre, el Alto Consejo de la Paz hizo un llamamiento a todas las partes en el conflicto para que renunciaran a la violencia y entablaran conversaciones. El Consejo pidió además a las Naciones Unidas que desempeñaran un papel en el proceso e hicieran más por asegurar y fortalecer el apoyo y el compromiso mundial con el proceso de paz y estabilidad del Afganistán. En una reunión entre mi Representante Especial y los miembros de la Junta Ejecutiva del Consejo, celebrada el 31 de octubre, se acordó que la UNAMA establecería un grupo interno para responder a las solicitudes específicas de asistencia técnica y de carácter práctico formuladas por el Consejo. Se acordó que el Grupo de Apoyo Salaam, establecido por mi Representante Especial con recursos de la UNAMA y de los donantes para apoyar la reconciliación en general, se encargaría de proporcionar esa capacidad. Asimismo, el Alto Consejo de la Paz pidió a la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) que proporcionara servicios de apoyo y facilitación. La UNAMA acoge con interés la posibilidad de aumentar la colaboración con la OCI en

este proceso y expresa su satisfacción por el anuncio de que próximamente se nombrará un representante de la OCI en Kabul.

24. Ha aumentado el número de noticias en los medios de difusión acerca de los contactos entre representantes del Gobierno y miembros de la oposición armada. No obstante, el movimiento de los talibanes ha negado públicamente haber participado en conversaciones con las autoridades y ha rechazado la idea de las negociaciones. Además, el 29 de septiembre, los talibanes hicieron pública una declaración en la que afirmaban que el Alto Consejo de la Paz no era más que un plan poco práctico para engañar a los afganos que solo beneficiaba a los extranjeros. En un mensaje escrito, de fecha 15 de noviembre y atribuido a Mullah Omar, volvieron a rechazar la idea de las conversaciones y calificaron las noticias sobre los contactos como mera propaganda.

25. A nivel táctico, varios grupos armados se han puesto en contacto con las autoridades y han expresado su disposición a ser desarmados y reintegrados. Según la secretaría conjunta del programa de paz y reintegración del Afganistán, unas 800 personas de varias provincias —en particular de Badghis, Faryab, Herat y Kunduz— se han presentado a las autoridades como militantes que buscaban la reconciliación y la reintegración. Se enviaron delegaciones mixtas, integradas por representantes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, los Ministerios del Interior y de Defensa, y la Dirección Nacional de Seguridad, para evaluar esas solicitudes, reunir datos biométricos sobre esas personas y registrar y recolectar sus armas. También se distribuyeron paquetes de asistencia para la transición que contenían alimentos y otros artículos y estaban diseñados para proporcionar un nivel de apoyo básico por un período de 90 días. Esas muestras de predisposición a abandonar la lucha son alentadoras, aunque es demasiado pronto para concluir que representan una tendencia significativa. Además, hay dudas de que todas las personas que se presentaron fueran verdaderos militantes y se sospecha que podría haber entre ellas personas no combatientes que se aprovecharon de los incentivos ofrecidos por el programa. Apparently, algunas de esas personas no están afiliadas con ninguno de los principales grupos antigubernamentales. La secretaría conjunta está tratando de verificar la identidad de las personas registradas para cerciorarse de que el programa funcione de conformidad con lo previsto.

Cooperación regional

26. Durante el período que se examina, la política regional del Afganistán estuvo centrada en la promoción del diálogo político con los países vecinos con una especial atención a la cooperación en materia de seguridad y desarrollo. En particular, los Gobiernos del Afganistán y el Pakistán siguieron manteniendo contactos al más alto nivel. Los días 15 y 16 de septiembre, el Presidente Karzai realizó una visita al Pakistán, en el curso de la cual abordó con el Presidente, Asif Ali Zardari, y el Primer Ministro, Syed Yousaf Raza Gilani, el fortalecimiento de la cooperación bilateral. Un importante acontecimiento positivo derivado del mejoramiento de la relación entre los dos países fue la ratificación por el gabinete pakistaní del Acuerdo sobre comercio de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán el 6 de octubre. Ese acuerdo normalizará la situación del comercio entre los dos países, cuyo valor se estima en unos 2.000 millones de dólares, y permitirá que los productos afganos sean transportados a través del Pakistán y vendidos en los mercados regional y mundial.

27. Los Gobiernos del Afganistán y Tayikistán abordaron la expansión de la cooperación en las esferas del comercio, la agricultura y la seguridad de las fronteras durante la visita que realizó a Kabul el Presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon, los días 25 y 26 de octubre.

28. La Cuarta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán se celebró en Estambul del 2 al 4 de noviembre. En esa importante reunión, en la que participaron 27 países y 14 organizaciones regionales e internacionales, se reforzó el compromiso del Afganistán, sus vecinos y la comunidad internacional en relación con la cooperación económica. El proceso de la Conferencia ha crecido en tamaño e importancia desde que se puso en marcha en 2005. La Tercera Conferencia se había celebrado en Islamabad en mayo de 2009 y en la reunión de Estambul se señaló el considerable progreso realizado desde entonces. La Conferencia formuló recomendaciones sobre las esferas de inversión prioritarias centradas en el desarrollo del sistema regional de carreteras y ferrocarriles; la industria de la minería; el apoyo de los donantes para la aplicación del Acuerdo sobre comercio de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán; y la armonización y modernización de la infraestructura de transportes y aduanas. Además, la Conferencia determinó una serie de productos en materia de cooperación económica regional que resultan beneficiosos tanto para el Afganistán como para sus vecinos y los sometió a la consideración de los asociados regionales e internacionales. La secretaría de la Conferencia es el Centro de Cooperación Regional, ubicado en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Afganistán, y la preparación eficaz de la Conferencia puso de manifiesto el aumento de la capacidad de ese Ministerio. Como actos paralelos de la conferencia se organizaron en la Universidad del Bósforo un foro empresarial y una mesa redonda de instituciones académicas. En ese contexto, deseo reconocer y agradecer el papel constructivo que ha desempeñado Turquía para facilitar y promover la colaboración regional con el Afganistán.

29. La cuarta reunión de la iniciativa de la ruta de la seda de Kabul se celebró el 27 de noviembre de 2010 en esa ciudad. Esa iniciativa, puesta en marcha por mi Representante Especial a principios de año, tiene como objetivo facilitar el diálogo oficioso entre el Gobierno, la UNAMA y los embajadores de los países vecinos del Afganistán basados en Kabul sobre el modo de promover la cooperación regional en apoyo del Afganistán. La reunión coincidió con la visita al país de Yury Fedotov, nombrado recientemente Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). El Sr. Fedotov informó a los participantes sobre los progresos realizados en el marco de las iniciativas de cooperación promovidas por la UNODC y sobre el modelo conceptual general de la Oficina para la cooperación transfronteriza en la región.

30. El Ministro de Economía del Afganistán, Abdul Hadi Arghandiwal, participó en la reunión del Consejo de Jefes de Gobierno de la Organización de Cooperación de Shanghai celebrada en Dushanbe el 25 de noviembre. El Ministro Arghandiwal dijo que el Afganistán seguiría adoptando medidas constantes contra el terrorismo y el extremismo y pidió que se aceptara al Afganistán como miembro de pleno derecho de la Organización.

III. Transición hacia un mayor liderazgo afgano: progresos realizados en la Conferencia de Kabul sobre el seguimiento y la aplicación del Proceso de Kabul

31. Desde la celebración de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán en Kabul el 20 de julio, el Gobierno del Afganistán ha demostrado su determinación de aplicar la hoja de ruta fijada en las conferencias de Londres y Kabul, conocida como el proceso de Kabul. La celebración de la 15ª reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, que tuvo lugar el 15 de noviembre, ofreció una oportunidad al Gobierno para presentar su informe sobre los progresos realizados en los 100 primeros días de aplicación de los compromisos asumidos en esas conferencias. Según el Gobierno, más del 70% de las metas fijadas para octubre de 2010 se habían cumplido. Esos resultados pusieron de manifiesto el aumento de la capacidad del Gobierno para hacerse cargo y asumir la responsabilidad de la transición y el desarrollo del Afganistán.

32. Un elemento clave de la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión fue la presentación por el Gobierno de un marco de seguimiento y presentación de informes para supervisar los progresos realizados en cada uno de los 22 programas prioritarios. Ese marco proporciona por primera vez al Gobierno del Afganistán una herramienta de gestión que le permite verificar los resultados en función de los compromisos asumidos y determinar, en las etapas tempranas, los obstáculos existentes para el progreso en cualquiera de los programas. Ese marco también mejorará la transparencia y la rendición de cuentas del Gobierno frente al pueblo afgano. El Gobierno señaló que, tras el establecimiento de la nueva herramienta de seguimiento, pasaría a centrar su atención en la aplicación y ejecución de los programas en vez de en su diseño y planificación. Este sistema de presentación de informes facilitará, finalmente, un diálogo sobre políticas basado en la realidad entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional sobre la aplicación del proceso de Kabul.

33. Desde la presentación de mi informe anterior, el resultado más evidente de la labor del Gobierno ha sido la formulación de planes detallados para la aplicación a corto y mediano plazo de los 22 programas nacionales prioritarios con el objetivo de asegurar la oportuna prestación de servicios al pueblo afgano. El primero que se finalizó, presupuestó y presentó a los donantes fue el programa para fortalecer la gestión de las finanzas públicas. El Gobierno informó también de que había sobrepasado las metas fijadas en las conferencias de Londres y Kabul en relación con los efectivos del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana. Otros progresos realizados, en este caso en la esfera de la gobernanza, fueron la adopción de planes de acción contra la corrupción en determinados ministerios, la redacción de normas sobre auditoría y sobre la lucha contra la corrupción, y la aprobación por el Consejo de Ministros de una partida dentro del presupuesto estatal para la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, que anteriormente se había financiado íntegramente con donaciones internacionales.

34. El mecanismo de “agrupación” para racionalizar el trabajo ministerial siguió siendo el principal vehículo para mejorar la coordinación y la colaboración interministerial y orientar la formulación de políticas generales en las esferas de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo socioeconómico, que requieren la participación de varios ministerios. Los grupos de desarrollo de los recursos

humanos y de agricultura y desarrollo rural se mantuvieron sin cambios pero el grupo de infraestructura y desarrollo económico se dividió en dos: un grupo de infraestructura y otro de desarrollo del sector privado. Asimismo, el grupo de gobernanza se ha subdividido en un grupo de administración pública, encabezado por la Dirección Independiente de Gobernanza Local, y otro sobre el estado de derecho, dirigido por el Ministerio de Justicia. Por su parte, el grupo de seguridad, bajo la dirección general del Ministerio de Defensa, se ha dividido en dos subgrupos, uno que se ocupa de la seguridad y otro de la paz y la reintegración.

35. El grupo de gobernanza ha completado su plan de acción, que incluye disposiciones claves relativas al desarrollo de un marco fiscal a mediano plazo para fijar prioridades en los gastos y los ingresos nacionales, así como una estrategia encaminada a revitalizar la reforma de la administración pública, revisar la Ley de la función pública y acelerar la aplicación de la reforma de los salarios y las categorías de los funcionarios.

36. El acceso a la justicia ha mejorado gracias a la apertura de oficinas de asistencia letrada del Ministerio de Justicia en varias provincias y a la ampliación en nuevas regiones de los servicios de asistencia letrada prestados por organizaciones no gubernamentales. Se espera que el reciente acuerdo alcanzado entre los donantes al Fondo Fiduciario para el orden público de apoyar el aumento de los sueldos de los funcionarios de prisiones, con el fin de igualarlo al de los agentes de policía en 2011, contribuya a reducir la pérdida de personal de prisiones.

37. Como parte de la preparación del presupuesto para el próximo ejercicio económico, el Gobierno ha entablado conversaciones con los asociados internacionales respecto de sus compromisos financieros actuales y previstos recordándoles su compromiso de ir encauzando progresivamente el 50% de su asistencia para el desarrollo a través del presupuesto afgano y de lograr que el 80% de esa asistencia concuerde con las prioridades del Gobierno. El Gobierno ha comunicado directrices y criterios detallados para las actividades de los donantes financiadas al margen del presupuesto afgano, para asegurarse de que se ajusten a las prioridades de desarrollo del Afganistán.

IV. Coherencia de la ayuda

38. La UNAMA, en el desempeño de su mandato, ha asumido un papel más importante enfocando con un criterio coherente la asistencia de los donantes en apoyo del programa de lucha contra la corrupción del Gobierno de Afganistán. En particular, ha asumido los deberes de la copresidencia del Grupo de Trabajo de la comunidad internacional sobre transparencia y rendición de cuentas y la presidencia del Grupo de Donantes de las Naciones Unidas en Apoyo de la Oficina Superior de Supervisión. El Grupo de Trabajo de la comunidad internacional trata de ayudar a las instituciones públicas competentes a aplicar estrategias de lucha contra la corrupción, acelerar la verificación y publicación de las declaraciones de bienes y mejorar la eficacia de los nombramientos de funcionarios. El Grupo de Donantes se creó para lograr que se utilizara un criterio cada vez más armonizado al enfocar la asistencia de los donantes, específicamente la proporcionada a la Oficina Superior de Supervisión, una institución del Gobierno central que desempeña una función esencial en la lucha contra la corrupción.

39. Apoyar la coordinación de las actividades de desarrollo a nivel subnacional es una prioridad cada vez más importante de la UNAMA. Tiene tres elementos clave. El primero es lograr que las actividades a nivel subnacional concuerden con las prioridades nacionales fijadas por el Gobierno y guarden relación con ellas. El segundo es promover y fomentar la comunicación y la coordinación entre los agentes de desarrollo a nivel provincial, incluidas las actividades civiles y militares efectuadas por equipos provinciales de reconstrucción. El tercer elemento que es el más decisivo, consiste en apoyar a las autoridades locales para que asuman el liderazgo respecto de la coordinación de las actividades de desarrollo en sus jurisdicciones subnacionales (provincias, municipalidades y distritos), en particular mediante la determinación de las prioridades y lagunas provinciales a través de grupos de trabajo sectoriales, y también a través de los consejos provinciales de desarrollo presididos por los gobernadores de las provincias. La armonización de los equipos provinciales de reconstrucción, los donantes y otros asociados que participan en la ejecución de estos procesos dirigidos por el Gobierno será esencial, en particular a medida que las instituciones afganas asumen una mayor autoridad práctica como parte del proceso de transición. El fortalecimiento y la expansión de las oficinas de la UNAMA sobre el terreno, y una mayor coordinación entre los asociados de las Naciones Unidas, y mediante la creación de un Marco Estratégico Integrado, que está en curso, son pasos decisivos para que la Misión pueda cumplir de forma eficaz su mandato de coordinación del desarrollo.

V. Asistencia humanitaria, reconstrucción y desarrollo

40. El deterioro ininterrumpido de la situación de seguridad ha obstaculizado la aplicación de los proyectos de desarrollo y ha limitado el acceso de las actividades humanitarias. Sin embargo, los efectos del conflicto en curso han hecho que aumente la demanda de asistencia humanitaria. A fines de noviembre, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios inició el Procedimiento de Llamamientos Unificados de 2011, que se basa en las siguientes prioridades: a) prestación de asistencia humanitaria y protección a las poblaciones afectadas por el conflicto y por desastres naturales; b) respuesta a las necesidades humanitarias resultantes de situaciones de vulnerabilidad crónica; y c) elaboración de planes para imprevistos y preparación para casos de desastre cuando se trate de peligros identificados. Actualmente, el llamamiento correspondiente a 2011 está financiado en un 66%, aunque con notables lagunas en sectores críticos, y se necesita urgentemente más apoyo para los proyectos prioritarios insuficientemente financiados, en particular en las esferas de la educación, el agua y el saneamiento.

41. Durante el período a que se refiere el informe, con ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) regresaron al país 11.642 refugiados afganos, con lo que el total de refugiados afganos repatriados con asistencia desde principios de 2010 asciende a 112.542. Durante el mismo período, unas 1.570 personas volvieron de las regiones del Pakistán afectadas por las inundaciones (sobre todo de la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa) y recibieron asistencia adicional al llegar al Afganistán. De este modo, el total de afganos afectados por las inundaciones a quienes se ha prestado asistencia al regresar al país desde que se iniciaron las inundaciones en el Afganistán es de 4.714.

42. La operación de retorno del Afganistán sigue siendo la mayor operación de este tipo que realiza el ACNUR. Se ha hablado de las difíciles condiciones

económicas y el presunto acoso por parte de las autoridades, así como el temor a la detención y la deportación en los países de asilo como factores decisivos que influían en la decisión de regresar. De manera más positiva, los entrevistados también se refirieron a las mejoras de la seguridad en algunas partes del Afganistán, las oportunidades de empleo, los paquetes de asistencia del ACNUR y los planes de asignación de tierras del Gobierno como motivos para regresar.

43. Durante las Jornadas Nacionales de Inmunización organizadas para la campaña de erradicación de la poliomielitis se inmunizó a un total de 7,8 millones de niños menores de 5 años en 34 provincias del Afganistán. La campaña se realizó entre el 3 y el 5 de octubre de 2010. Además, 4,6 millones de niños de entre 2 y 5 años de edad recibieron comprimidos antihelmínticos. La campaña se celebró a pesar de la situación de seguridad sumamente difícil que imperaba, sobre todo en la provincia de Badghis. Gracias a los ancianos locales, las autoridades de salud pública de los distritos pudieron obtener de las fuerzas locales de los talibanes garantías de paso en condiciones de seguridad para poder efectuar la campaña.

44. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) a través del Procedimiento de Llamamientos Unificados ha hecho un llamamiento a los donantes para que aporten los fondos que se necesitan urgentemente a fin de enjugar el déficit alimentario de 103.600 toneladas métricas correspondiente al período que terminó en junio de 2011, a un costo de 157 millones de dólares. El PMA pretende llegar a más de 6,8 millones de afganos vulnerables, distribuyendo alimentos en general y con intervenciones selectivas. Hasta la fecha sólo se ha cubierto el 16% de las necesidades de financiación del actual programa trienal. Los déficit actuales afectan a todos los programas, incluidos los de alimentación escolar, las iniciativas de formación y capacitación y los de alimentos por trabajo. Si no se consigue apoyo adicional, el PMA tendrá que reducir las actividades de distribución de alimentos previstas en todo el Afganistán. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha iniciado la planificación para el próximo invierno, obteniendo y asignando previamente 30.000 paquetes de preparación para el invierno en Kabul y en las ocho suboficinas de la organización en Gardez, Jalalabad, Faizabad, Kunduz, Mazar-e-Sharif, Bamyan, Herat y Kandahar. Para fines de 2010, la OIM espera haber distribuido juegos de preparación contra las inundaciones y contra el invierno a unas 80.000 familias, o sea unas 480.000 personas.

45. La OIM también participa en el desarrollo de la capacidad de la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Afganistán en el norte y está constituyendo una reserva de emergencia para 2011.

46. Actualmente, como parte del programa de desactivación de minas, hay equipos de acción en casos de emergencia en todas menos una de las siete regiones del país. Desde que el programa empezó a funcionar en el último trimestre, ha respondido a 21 solicitudes urgentes de desminado. Además, gracias a las actividades de remoción de minas se dispone de tierras que se podrán utilizar para el nuevo sistema ferroviario del Afganistán, que se está construyendo en el norte y el oeste.

47. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en colaboración con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas, está finalizando su Estrategia Nacional de Apoyo a la Educación para el Afganistán. En la Estrategia se define el apoyo de las Naciones Unidas al Plan estratégico nacional de educación, al Plan estratégico nacional de educación superior, así como al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de los

objetivos de la iniciativa Educación para Todos. Además, la UNESCO y el Ministerio de Educación lanzaron conjuntamente la Evaluación de las necesidades y los derechos de una educación inclusiva en el Afganistán, como parte de un proyecto experimental en 29 escuelas de Kabul a fin de apoyar el desarrollo de metodologías de enseñanza para niños con discapacidad.

48. El 20 y el 21 de octubre, durante un retiro de dos días del Grupo de Trabajo sobre cuestiones de género del Equipo de las Naciones Unidas en el País se determinaron las prioridades estratégicas de las Naciones Unidas respecto de la igualdad entre los géneros, de acuerdo con el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las prioridades del Gobierno. Las principales esferas en que se centrará el Grupo de Trabajo en los tres próximos años son las siguientes: a) promover la participación de la mujer en la ejecución del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán, prestando apoyo a las nueve mujeres que son miembros del Alto Consejo de la Paz y desarrollando su capacidad, y promoviendo la inclusión de la mujer en el proceso de paz; b) seguir apoyando al Ministerio de Asuntos de la Mujer para que ponga en práctica su programa de prioridades; y c) asegurar que las consideraciones de género se incluyan en el Marco Estratégico Integrado.

49. El empoderamiento económico de la mujer es un aspecto decisivo de la reducción de la mortalidad materna, que según se ha determinado es una prioridad urgente que debe abordar el Equipo de las Naciones Unidas en el País. Desde septiembre más de 195.000 afganos —en su mayoría mujeres— han participado en programas de capacitación profesional del PMA. Además, en 2010 como parte del proyecto de cría de aves de corral de la FAO se distribuyeron 7.000 paquetes con material avícola a mujeres de las zonas rurales en siete distritos.

VI. Lucha contra los estupefacientes

50. En septiembre la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) publicó los resultados de su Estudio sobre la adormidera en el Afganistán. Según el Estudio, en 2010 el cultivo de la adormidera permaneció a los niveles de 2009, mientras que la producción de opio se redujo a la mitad. Según las conclusiones, la parte más importante del cultivo de adormidera seguía produciéndose en las provincias meridionales y occidentales del país, que son inseguras. En Kandahar el cultivo aumentó el 30% hasta llegar a 25.835 hectáreas (63.838 acres), lo que indica que el cultivo de opio aumenta con la inseguridad. Solo en la provincia de Helmand, el cultivo representó el 53% del cultivo total de opio del Afganistán. En las 20 provincias en que no se cultiva la adormidera siguió no cultivándose en 2010, mientras que en otras cuatro provincias (Kunar, Laghman, Zabul y Herat) casi no se cultivaba. El ingreso bruto por hectárea que obtienen los cultivadores de opio aumentó un 36%, a 4.900 dólares a partir de los 3.600 registrados el año pasado. A modo de comparación, el ingreso bruto por hectárea de trigo disminuyó de 1.200 dólares en 2009 a 770 en 2010.

51. En octubre de 2010 la UNODC acogió en Viena una mesa redonda de expertos, prevista en el Pacto de París, sobre “el Afganistán y países vecinos”. Participaron 32 países y ocho organizaciones regionales. Entre las principales recomendaciones cabe mencionar las siguientes: a) aumentar el apoyo político, financiero y técnico que se presta al Afganistán y a los países vecinos para la cooperación regional; b) mejorar

los mecanismos regionales de intercambio de datos de inteligencia mediante el establecimiento de un Centro de información regional para el Asia central plenamente operacional en Almaty y un Equipo conjunto de planificación en Teherán, y ampliar las oficinas fronterizas de enlace; c) mejorar la cobertura de los servicios para toxicómanos; y d) invertir en el tratamiento de la toxicomanía como variante eficaz en vez de las sanciones de justicia penal en el caso de muchos niños de la región, víctimas del uso de drogas. Entre las cuestiones acordadas, se decidió que el Pacto de París seguiría apoyando la coordinación de las actividades de la fiscalización de precursores.

52. La cuarta Reunión Ministerial de la Iniciativa Triangular se celebró en Islamabad, con los auspicios de la UNODC, con un programa consistente en promover la cooperación entre el Afganistán, la República Islámica del Irán y el Pakistán en la lucha contra los estupefacientes y la gestión de fronteras para la fiscalización de estupefacientes. El Ministro de Lucha contra los Estupefacientes del Afganistán, Zarar Ahmad Moqbel Osmani, el Secretario General de la Sede de la Lucha contra las Drogas de la República Islámica del Irán, Mostafa Mohammad Najjar, y el Ministro Federal de Fiscalización de Estupefacientes del Pakistán, Arbab Muhammad Zahir, adoptaron medidas para fortalecer su cooperación a fin de luchar contra el tráfico de drogas y acordaron establecer más oficinas fronterizas para aumentar la cooperación entre los funcionarios de los servicios de represión. Los Ministros se comprometieron a ampliar el alcance de la labor del Equipo conjunto de planificación en Teherán, que procura intercambiar información sobre el tráfico ilícito de drogas. También se llegó a un acuerdo respecto de la organización de más operaciones conjuntas de patrullaje en las zonas fronterizas de los tres países. Además, los Ministros convinieron en mejorar la cooperación judicial en asuntos relacionados con las drogas.

53. Otra iniciativa regional de lucha contra los estupefacientes fue una reunión de representantes de los Gobiernos del Afganistán y del Pakistán, celebrada en Kabul el 13 y el 14 de noviembre, de conformidad con el Plan de Acción del Proceso de Dubai de marzo de 2009. Se reunieron grupos de trabajo conjuntos sobre aduanas y aplicación de la ley para propiciar los compromisos a que se había llegado en la reunión de Dubai y que se habían desarrollado en ulteriores reuniones. La reunión fue presidida por un representante del Gobierno del Canadá, y asistieron expertos internacionales de la UNODC, el Banco Mundial, la Asia Foundation, el Equipo Especial para Gestión de Fronteras, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Coordinador de Fronteras de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la OTAN, la OIM y la UNAMA.

54. Recientemente, terminó de aplicarse un elemento de la Estrategia Arco Iris, destinada a prohibir los precursores químicos para producir heroína, e iniciada como parte de la segunda fase de la Iniciativa de comunicación, competencia técnica y capacitación regionales específicas para la lucha contra el tráfico de drogas (TARCET). Gracias a la última prohibición, conforme a la segunda fase de esta Iniciativa, se procedió a decomisar las siguientes cantidades de anhídrido acético: 1.630 kilogramos en el Afganistán, 383 en la República Islámica del Irán y 21.000 en el Pakistán. La tercera fase de la Iniciativa empezó en septiembre de 2010.

VII. Derechos humanos

55. Los civiles siguieron soportando la peor parte de la intensificación del conflicto armado; las bajas civiles, entre muertos y heridos, aumentaron un 20% en los 10 primeros meses de 2010 en comparación con el mismo período de 2009. La UNAMA documentó una cifra preliminar de 6.215 bajas civiles relacionadas con el conflicto durante este período, con 2.412 muertos y 3.803 heridos. Más de tres cuartas partes de las bajas civiles fueron atribuibles a elementos antigubernamentales, con un aumento del 25% respecto del mismo período de 2009. Al mismo tiempo, las bajas civiles atribuidas a las fuerzas progubernamentales disminuyeron un 18% en comparación con los 10 primeros meses de 2009.

56. Los elementos antigubernamentales fueron responsables de 4.738 bajas civiles, entre muertos y heridos (es decir, el 76% del total de bajas civiles durante el período a que se refiere este informe). Los suicidios y los ataques con artefactos explosivos improvisados provocaron la mayor parte de las bajas civiles atribuidas a elementos antigubernamentales, que ascendieron a 998 muertos (el 55% de las muertes civiles atribuidas a elementos antigubernamentales) y a 2.062 heridos (el 70% de los heridos civiles atribuidos a elementos antigubernamentales). En el mismo período, la UNAMA registró 742 bajas civiles (el 12% del total de muertos y heridos civiles) atribuidos a fuerzas progubernamentales. Los ataques aéreos causaron el mayor número de bajas civiles atribuidas a fuerzas progubernamentales, con 162 muertos (el 42% de los muertos civiles atribuidos a fuerzas progubernamentales) y 120 heridos (el 34% de los heridos civiles atribuidos a fuerzas progubernamentales).

57. Los elementos antigubernamentales prosiguieron su campaña de intimidación contra los partidarios reales o supuestos del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. La UNAMA registró 403 asesinatos y ejecuciones y 219 secuestros de civiles durante el período objeto de este informe. En comparación con el mismo período de 2009, el número de civiles asesinados y ejecutados por elementos antigubernamentales aumentó más del 107% en 2010. Más de la mitad de todos los asesinatos civiles se produjeron en la parte meridional del Afganistán.

58. En su informe titulado “Prácticas tradicionales nocivas y aplicación de la Ley de eliminación de la violencia contra la mujer en el Afganistán”, publicado el 9 de diciembre, la UNAMA llegó a la conclusión de que la difundida práctica de los matrimonios de niños, los matrimonios forzados (en particular la práctica de ceder niñas para resolver conflictos), las restricciones a su circulación fuera del hogar y los delitos “de honor” violaban los derechos de las mujeres y las niñas afganas. En las conclusiones del informe se insistía en que la cabal aplicación de la ley en todo el país por parte del Gobierno ofrecía las mejores perspectivas para proteger a las mujeres de estas prácticas violentas y discriminatorias.

59. Las redes de la sociedad civil intensificaron sus actividades de promoción de la inclusión y la apertura en el proceso de paz, reintegración y reconciliación. Las organizaciones de la sociedad civil reiteraron sus llamamientos al Gobierno para que revisara la composición del Alto Consejo de la Paz y destituyera a los miembros acusados de violaciones de los derechos humanos y de crímenes de guerra. En una declaración del 4 de octubre, los grupos de mujeres pidieron que aumentara la representación de las mujeres en el Consejo (sólo el 10% de sus miembros son mujeres).

60. El 10 de noviembre, en colaboración con la UNAMA, la Civil Society and Human Rights Network, el Centro Internacional para la Justicia Transicional y la

oficina de la Fundación Open Society en el Afganistán mantuvieron una conferencia sobre “Justicia y reconciliación”. Representantes de la sociedad civil y funcionarios públicos del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán y el Alto Consejo de la Paz discutieron medidas específicas para fortalecer las consultas entre el Gobierno y la sociedad civil en lo relativo a asuntos de paz, justicia y reconciliación. Grupos de la sociedad civil emitieron una declaración con nueve recomendaciones dirigidas al Gobierno y a la comunidad internacional, entre ellas, la formación de un grupo de trabajo consultivo para facilitar la inclusión de la sociedad civil en el proceso de paz, el establecimiento de un proceso de justicia para complementar las iniciativas de reconciliación y el establecimiento de un mecanismo de búsqueda de la verdad. También reiteraron los llamamientos para que el proceso de paz y reintegración fuera más transparente y para que se revisara la composición del Alto Consejo de la Paz a fin de que la sociedad civil, las mujeres y las minorías estuvieran más representadas.

61. Como parte de su estrategia nacional de supervisión de la detención, la UNAMA viene examinando el tratamiento de los reclusos en varios de los establecimientos penitenciarios de la Dirección Nacional de Seguridad y el Ministerio de Justicia. El programa se encarga de supervisar hasta qué punto las autoridades afganas tratan a los reclusos de forma humana y respetan las garantías procesales durante la detención previa al juicio. En sus visitas a establecimientos penitenciarios la UNAMA fue informada de casos de abusos graves y de malos tratos de los reclusos por parte de las autoridades afganas, casos en que no se respetaron las garantías procesales básicas, en violación del derecho afgano y del derecho internacional.

VIII. Apoyo de la Misión y cuestiones operacionales

62. El 28 de noviembre de 2010 se firmó el acuerdo entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Kuwait para establecer formalmente una Oficina de Apoyo de la UNAMA en Kuwait. Gracias a la Oficina de Apoyo la Misión podrá resguardar sus datos críticos de forma ininterrumpida y mantener las funciones técnicas y administrativas vitales en un entorno seguro. Además será un centro al que se podrá trasladar en caso de que se plantee una situación extrema en el Afganistán.

63. El 4 de octubre de 2010, la UNAMA firmó un acuerdo con el Gobierno de los Países Bajos en virtud del cual a partir del 1 de noviembre se transfiere a las Naciones Unidas el complejo Alfa. El traslado a las oficinas y alojamientos del complejo Alfa se llevó a cabo a fines de noviembre de 2010. Con este nuevo complejo, situado en el centro de Kabul, se dispone de oficinas y alojamiento para unos 70 funcionarios internacionales y de oficinas para otros 80 funcionarios nacionales.

64. El ataque perpetrado el 23 de octubre contra el complejo en Herat, que administran conjuntamente la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y la UNAMA, viene a recalcar la importancia de las mejoras de la seguridad que están en curso en todas las oficinas regionales y provinciales de la Misión. En Kandahar, el Gobierno ha decidido los terrenos que se pondrán a disposición de la UNAMA gratuitamente y se ha empezado a planificar la construcción de un nuevo complejo en esos terrenos. En el presupuesto de 2011, se prevé la construcción de nuevos complejos, más seguros, en Bamyán, Kunduz y Mazar-e-Sharif, así como la continuación del programa de mejoras adicionales en otros lugares, tal como recomendó el Departamento de Seguridad.

65. Con el traslado de muchos funcionarios sustantivos del Centro de Operaciones de las Naciones Unidas en el Afganistán, situado a las afueras de Kabul, al nuevo complejo Alfa en el centro de la ciudad, así como el traslado de 39 funcionarios técnicos y administrativos a la Oficina de Apoyo de la UNAMA en Kuwait, se dispone de más unidades de alojamiento seguras en Kabul. Al proseguir el programa de mejoras de la seguridad en las oficinas regionales y provinciales también se dispone de más unidades de alojamiento seguras en las oficinas sobre el terreno. No obstante, los riesgos de seguridad fuera de los complejos siguen siendo elevados y queda mucho por hacer en los complejos propiamente dichos para mejorar la seguridad. En algunos lugares, como Kandahar, esto exigirá que se creen nuevos complejos.

66. Ha mejorado la contratación de nuevos funcionarios de la Misión. Sin embargo, una tasa del movimiento del personal del 30% significa que es preciso seguir contratando constantemente. La tasa de movimiento del personal global de los funcionarios internacionales al 30 de noviembre de 2010 es del 36%, lo que refleja una mejora gradual a lo largo del año gracias a las intensas actividades de contratación de la Misión.

IX. Observaciones

67. El proceso de Kabul es una hoja de ruta acordada por el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales a fin de crear las condiciones para que los afganos puedan hacerse plenamente cargo de su Gobierno, su seguridad y su desarrollo económico. La transición hacia una situación en que los afganos sientan como propio este proceso y ejerzan pleno liderazgo, así como el fomento de la capacidad para proporcionar resultados prácticos a la población afgana requiere una sólida asociación entre el Gobierno y la comunidad internacional. Para apoyar la ejecución del proceso de Kabul, es imprescindible que la comunidad internacional esté plenamente decidida a lograr que su asistencia concuerde con las políticas y prioridades del Gobierno. Es igualmente importante que esta asociación se base en el diálogo. El mecanismo fortalecido de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión constituirá una plataforma decisiva para el diálogo normativo, un diálogo en que participen la sociedad civil y el sector privado, para asegurar el seguimiento, la coordinación periódica, y sobre todo, acción en lo que respecta a nuestros compromisos mutuos. En la reunión sobre Afganistán celebrada durante la Cumbre de la OTAN en Lisboa se reafirmó el firme apoyo internacional a la transición que, en última instancia, debería equilibrar la necesidad de los afganos de tener paz con justicia y el gran interés de las comunidad internacional por lograr la estabilidad regional y eliminar las amenazas de extremismo.

68. La asociación entre la comunidad internacional y el Gobierno debe ser flexible y debe adaptarse a las necesidades y condiciones imperantes en el país. A medida que avanza el proceso de transición hacia una situación en que los afganos ejerzan plenamente el liderazgo y se identifiquen con el proceso, tanto el Gobierno como la comunidad internacional deben guiarse por las realidades y no por los calendarios. Este proceso solo convencerá al pueblo afgano, que es el principal interesado, si se basa en mejoras tangibles de la gobernanza, la seguridad y el desarrollo.

69. Si bien la gobernanza, la seguridad y el crecimiento económico se han visto fortalecidos bajo la dirección del Gobierno del Afganistán, deben proseguir las iniciativas para poner fin al conflicto y sentar los cimientos de una paz sostenible

gracias a un diálogo político. Este proceso seguirá planteando importantes retos, que solo podrán superarse con el apoyo sostenido de todos los interesados, incluidos el Gobierno, los países vecinos y los países que aportan contingentes, así como los dirigentes de los grupos armados de la oposición. Más importante aún, exigirá el apoyo de una población unificada. Las Naciones Unidas siguen dispuestas a apoyar este proceso dirigido por los afganos —logística, material y técnicamente— si así lo acuerdan los principales interesados. La UNAMA está estableciendo un mecanismo, el Grupo de Apoyo de Salaam, que en potencia tiene la capacidad de prestar tal apoyo en el momento oportuno.

70. Aunque esos retos no deben subestimarse, cada vez se tiene más la impresión de que las condiciones para la reconciliación son más favorables y que quizás dentro de poco se de una oportunidad real para un diálogo político que lleve a un arreglo. Todas las partes tendrán que esforzarse y hacer concesiones para llegar a ese arreglo político. Sin embargo, todo arreglo político debe respetar la Constitución afgana y no debe poner en peligro los avances reales logrados en los últimos años, sobre todo en las esferas de los derechos humanos y la democratización.

71. También habrá que esforzarse por lo que se refiere a la cooperación regional. Es preciso que prosiga el diálogo entre el Afganistán y el Pakistán para profundizar relaciones políticas, económicas y de seguridad que beneficien a ambos países. Es necesario proceder a la liberalización de la política comercial, incluida la modernización de los procedimientos aduaneros, y el desarrollo de la infraestructura de transporte para aprovechar el impulso ya logrado en las esferas del comercio y el tránsito. En el sector de la energía, llegar a acuerdos comerciales y de adquisición de energía con los países vecinos —y aprovechar la creciente fuerza del sector privado afgano— también darían impulso al desarrollo industrial del Afganistán. Deberían estudiarse las posibilidades de generar energías renovables, como la energía hidroeléctrica y la térmica, si se pretende que el Afganistán haga realidad sus posibilidades económicas. La inversión en el fomento de la capacidad del Afganistán para la cooperación regional acelerará el proceso de integración del país en los acuerdos económicos y comerciales regionales. A este respecto, la creciente capacidad del Centro de Cooperación Regional del Ministerio de Relaciones Exteriores es un acontecimiento positivo y demuestra que el Gobierno cada vez es más capaz de decidir su propio programa de desarrollo.

72. También hay posibilidades de mejorar la cooperación en la esfera de la lucha contra los estupefacientes. Esto debería incluir un aumento del intercambio de datos de inteligencia y la coordinación de los esfuerzos por prohibir las drogas y los materiales precursores. El control y la gestión de fronteras plantean otros tantos retos que requieren que se aumente la capacidad de servicios de represión. El sistema de las Naciones Unidas ha participado activamente en este esfuerzo, prestando su asistencia de forma coordinada. Las Naciones Unidas seguirán haciendo frente al persistente problema de los estupefacientes ilícitos, tal como se subrayó en la visita efectuada recientemente a Kabul por el nuevo Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov.

73. El proceso electoral distó de desarrollarse sin fallas, pero las instituciones electorales afganas deben ser elogiadas por su independencia e integridad y por haber logrado la hazaña logística de organizar una operación tan complicada en un entorno político, de seguridad y geográfico difícil. En vista de que el cambio en la representación demográfica va en contra de la comunidad pashtún, es comprensible

que los resultados de la elección hayan suscitado inquietudes políticas entre algunas de las partes. No obstante, ese cambio se debe más a la inseguridad de algunas zonas del país que a las fallas del proceso electoral propiamente dicho. Por consiguiente, responder a esas inquietudes es una tarea política y no debe comprometer la independencia de las instituciones electorales. En particular, los órganos de aplicación de la ley del Afganistán, al ejercer sus funciones legítimas, deben asegurarse de que se respeten los límites institucionales y de que los procesos políticos no se penalicen indebidamente.

74. La continuación del apoyo a la Comisión Electoral Independiente y un examen amplio de las experiencias aprendidas son una parte importante de las actividades del proyecto destinado a fomentar la capacidad jurídica y electoral para el futuro (ELECT) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, antes de su conclusión en marzo de 2011. La comunidad internacional, junto con los donantes y los asociados afganos, debe seguir tratando de lograr una reforma electoral a largo plazo y se necesitará apoyo de las Naciones Unidas para sostener y seguir desarrollando la capacidad de las instituciones electorales. Ya se han iniciado las conversaciones iniciales sobre estas dos cuestiones y los donantes se han manifestado dispuestos a contribuir a esas iniciativas. Las negociaciones para iniciar el proceso de reforma electoral deberían empezar a la mayor brevedad posible, antes de que los interesados pierdan interés. El proceso debe ser dirigido y controlado por los afganos, con apoyo político de la UNAMA y con el apoyo técnico y financiero de otras organizaciones internacionales, y posiblemente con una función importante de la Unión Europea.

75. La seguridad del personal de las Naciones Unidas sigue siendo una gran preocupación para la Organización, y el ataque perpetrado en octubre contra un complejo de las Naciones Unidas en Herat sirvió para recordar los peligros con que se enfrenta nuestro personal. Deseo expresar especial gratitud a los dos Estados Miembros gracias a cuya generosidad las Naciones Unidas han podido mitigar las amenazas de seguridad. El Gobierno de Kuwait, al proporcionar la Oficina de Apoyo en Kuwait, ha hecho posible que la UNAMA pudiera trasladar a Kuwait a algunos funcionarios que realizan funciones de apoyo, por lo que no es necesario que estén en el Afganistán. Así, ahora se dispone de más residencias seguras para el personal cuya presencia en el Afganistán sí es indispensable. El Gobierno de los Países Bajos ha puesto a disposición de las Naciones Unidas a una tarifa generosa el complejo que construyó en el centro de Kabul; de este modo se dispone de más residencias seguras y se ha reducido el riesgo que corren los funcionarios que cumplen la mayoría de sus funciones en la ciudad.

76. Por último, quiero dar las gracias a mi Representante Especial, Staffan de Mistura, al personal de la UNAMA y a todos los funcionarios de las Naciones Unidas en el Afganistán, nacionales e internacionales, que siguen representando las máximas aspiraciones de la Organización trabajando con diligencia y entrega en condiciones difíciles e incluso arriesgando su vida, para bien de un Afganistán más pacífico, más estable y más próspero.